

Artista Beatriz Vallaro

Proyecto curatorial Patricia Carro

Muestra de estampación botánica, Colegio de Abogados de San Isidro, 18 al 28/2/26

“Tintes del Litoral” de Beatriz Manuela Vallaro, Profesora de Artes Visuales, académica en arte y diplomada por FLACSO en Educación, Infancia y Pedagogía, Beatriz es especialista en dibujo y grabado, y se ha capacitado con el maestro grabador Enrique Pérsico.

Trabajó en la docencia en todos los niveles educativos hasta su jubilación. Ha participado en 27 muestras colectivas junto a otros artistas plásticos desde el año 2000 hasta la fecha, en la ciudad de Gualeguay y en numerosas ciudades entrerrianas, de la provincia de Buenos Aires y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Muchas de sus obras han sido seleccionadas y otras tantas adquiridas a nivel nacional e internacional, en países como Italia, Lituania, Rumania y Palestina. Su capacidad artística y su recorrido en las artes la llevaron a ser convocada como jurado en concursos de la ciudad de Larroque, Paraná y en el último XV Salón Homenaje a la Mujer 2024, convocado por la SAAP en Gualeguay.

Entre los premios obtenidos se destacan: mención en el VI Concurso de Paletas Artísticas SAAP 2023, Ciudad de Buenos Aires; segundo premio en Grabado Pequeño Formato, IX Salón de Invierno SAAP 2023, CABA; obra seleccionada en Exlibris, Museo Nacional de Grabado y Feria del Libro de Buenos Aires. Además, obtuvo primeros premios en Dibujo – Poesía Ilustrada, Escuela Provincial de Artes Visuales, y Primer Premio Afiche Expoguay, Municipalidad de Gualeguay.

También recibió premios adquisición en la Bienal Internacional de Grabado de Rumania, en el Certamen Internacional Trakai de Lituania, y cuenta con obra en exposición permanente de Gráfica Internacional en el Museo del Grabado Samuel Buelvas, Barranquilla, Colombia. Si bien la historia del arte suele referirse a los artistas como pintores, escultores o arquitectos, muchos de ellos encontraron en el grabado un medio de expresión válido para su espíritu. No siempre reconocidos como grabadores, artistas como Durero, Rembrandt, Picasso, Miró, Degas, Kandinsky, y en Argentina Berni y Zelaya, entre otros, desarrollaron esta técnica.

Como diría Vincent van Gogh: “Uno siembra un dibujo y recoge miles con el grabado”.

Hablar de grabado es remontarnos a la prehistoria, cuando los primeros hombres realizaban incisiones en diversos materiales, aprovechando los tintes de las plantas que los rodeaban para crear así un motivo de expresión.

Sin embargo, el grabado tal como lo entendemos hoy coincide con la llegada del papel y la impresión de imágenes sobre el mismo, y se desarrolló aún más con la aparición de la imprenta.

Desde entonces, los procesos han evolucionado y se han diversificado. Aunque el grabado sigue siendo un medio de reproducción e impresión, poco a poco se ha convertido en una forma de arte por derecho propio. Desde las paredes esgrafiadas de las cavernas, las tablas de cerámica de los sumerios, las tallas de egipcios, chinos y japoneses para estampar telas, las biblias medievales y las ilustraciones de los primeros libros, en todos estos casos hablamos de grabados. El desarrollo de la imprenta, la aparición de los periódicos, la fotografía y el diseño de cartelería contribuyeron a que el grabado sea, en la actualidad, un medio de expresión puramente artístico.

Las técnicas son múltiples: litografía, camafeo, aguafuerte, aguatinta, serigrafía, monocopia, collagraph, entre otras. Muchas de ellas tienen en común el uso de agentes ácidos o materiales que hoy sabemos dañan el medio ambiente.

Con esta conciencia sobre el impacto de nuestras intervenciones surge la ESTAMPACIÓN BOTÁNICA, también llamada ecoprint. Esta técnica consiste en trasladar los pigmentos de diferentes elementos naturales —hojas, flores o cortezas— a soportes como tejidos naturales y papeles, de manera similar a como lo hacían los primeros hombres.

Existen registros de las primeras impresiones botánicas en manuales de farmacólogos de la antigua Grecia, donde esta técnica era utilizada para retratar plantas y sus cualidades medicinales.

La pandemia de Covid fue un período que transformó el camino de las personas en diversos sentidos. Betty, como muchos, aprovechó ese tiempo para realizar cursos digitales y fue allí donde conoció esta nueva forma de impresión, especialmente a través de artistas mexicanos que la practicaban y le brindaron los conocimientos básicos, que luego continuó investigando y perfeccionando con distintos papeles y plantas.

Esta técnica le regaló un contacto muy estrecho con la naturaleza, desde la recolección de las plantas tintóreas hasta el final del proceso, generando una relación profunda con el entorno y un intercambio íntimo con los elementos naturales.

La estampación botánica, como técnica de las artes visuales, invita a comprender y apreciar que cada cosa necesita su tiempo, que la naturaleza tiene su propio ritmo y que cada instante del trabajo artístico conecta al creador con lo creado.

Patricia “Pato” Carro Curadora y gestora de arte